

Natalia S. Coloballes

# Don Elías Torres; pilar de destacadas y sobresalientes ganaderías

• **En Sta Ma de Fátima, criador de la raza Rambouillet**

Las exitosas ganaderías de la familia Torres Sandoval, originarios de Villa de Arriaga, San Luis Potosí, se distinguen por su calidad genética, el brillante desempeño de sus ejemplares en pistas, y el prestigio de cada uno de sus miembros en la actividad ganadera. A la cabeza de esta familia integrada por 12 hijos y 35 nietos se encuentra Don Elías Torres Buendía y su compañera de toda la vida Doña Alma Sandoval de Torres.

Montado en su pick up blanca, Don Elías ya nos esperaba. De él pudimos apreciar la fortaleza y el gran amor por su ganadería. “Mire usted, si no me voy a sentir orgulloso de andar muchas veces descalzo o a caballo cabalgando, quince horas bajo el sol, con los

cachetes agrietados de polvo, ahora puedo viajar en camioneta”.

“Santa María de Fátima es el nombre de este rancho, lo compré hace mucho, un 13 de mayo, día en que se festeja la virgen de Fátima. El amor a la ganadería se trae en la sangre, se acrecienta con el tiempo y se siembra en los hijos”.

En el campo la vida transcurre de acuerdo a la luz natural, desde que amanece hasta que se va oscureciendo y con ello finaliza la jornada en el campo también; Don Elías Torres Buendía, recorre su rancho, y todo un experto en la cría nos cuenta su pasar en este mundo, toma aire y recuerda: “mi padre me enviaba al campo a aprender las labores del rancho, a pialar becerros, a ordeñar vacas, así fui conociendo el rudo quehacer de los vaqueros y de la ganadería en general”.

“El amor a los borregos y en especial a los Rambouillet me viene desde hace mucho, toda mi vida he tenido esta raza que para mí es la mejor, además esta muy bien adaptada al clima frío de Villa de Arriaga. Durante años hemos trabajado en obtener los mejores animales, la calidad de estos se ve, no en vano obtenemos cada año premios para nuestra ganadería”.

Don Elías, nos muestra su pasión en Santa María de Fátima, rancho que conoce como la palma de su mano: “yo solo llegue a tercero de primaria, el cuidado y manejo de los animales lo aprendí desde niño, hoy me siento orgulloso de que mis hijos y mi nietos tengan la oportunidad de estudiar, oportunidad que yo no tuve”.



Oswaldo Cházaro y Elías Torres Buendía  
Foto: Alicia Almanza